



¿Qué subyace bajo la desigualdad de género en educación?

- Aunque PISA hace notar las grandes diferencias existentes entre chicos y chicas en Lectura, a favor de éstas, la distancia se reduce cuando la prueba es digital. Además, el estudio PIAAC sugiere que no hay diferencias significativas de género en Lectura entre los jóvenes de 16 a 29 años de edad.
- Los chicos tienden a hacerlo peor cuando van a colegios e institutos con una gran proporción de alumnos socio-económicamente desfavorecidos.
- Las chicas –incluso las buenas alumnas– tienden a hacerlo peor cuando se les pide que piensen como científicas, por ejemplo, al pedirles que formulen situaciones matemáticamente o interpreten fenómenos científicamente.

A lo largo del siglo pasado, los países de la OCDE redujeron de forma importante las diferencias de género en muchas áreas de la educación y del empleo, incluyendo el rendimiento académico, el salario y la participación en el mercado laboral. Este hecho implica que la capacidad no conoce género. Con las mismas oportunidades, chicas y chicos, hombres y mujeres tienen (o deberían tener) las mismas posibilidades de alcanzar los niveles más altos.

Pero existen otras diferencias de género en educación. Los chicos están menos implicados en su colegio o instituto que las chicas, y obtienen rendimientos más bajos. También es más probable que dejen antes el instituto, muchas veces sin titulación. Los chicos en la OCDE, por ejemplo, tienden a decir más que las chicas -8 puntos porcentuales de diferencia- que el instituto es una pérdida de tiempo. Y por otra parte, en la universidad, las mujeres están menos representadas en áreas como matemáticas, física o informática. En 2012, sólo un 14 % de las jóvenes y un 39 % de los jóvenes que empezaban la universidad o los ciclos superiores de formación profesional eligieron ingenierías, manufacturas o construcción.

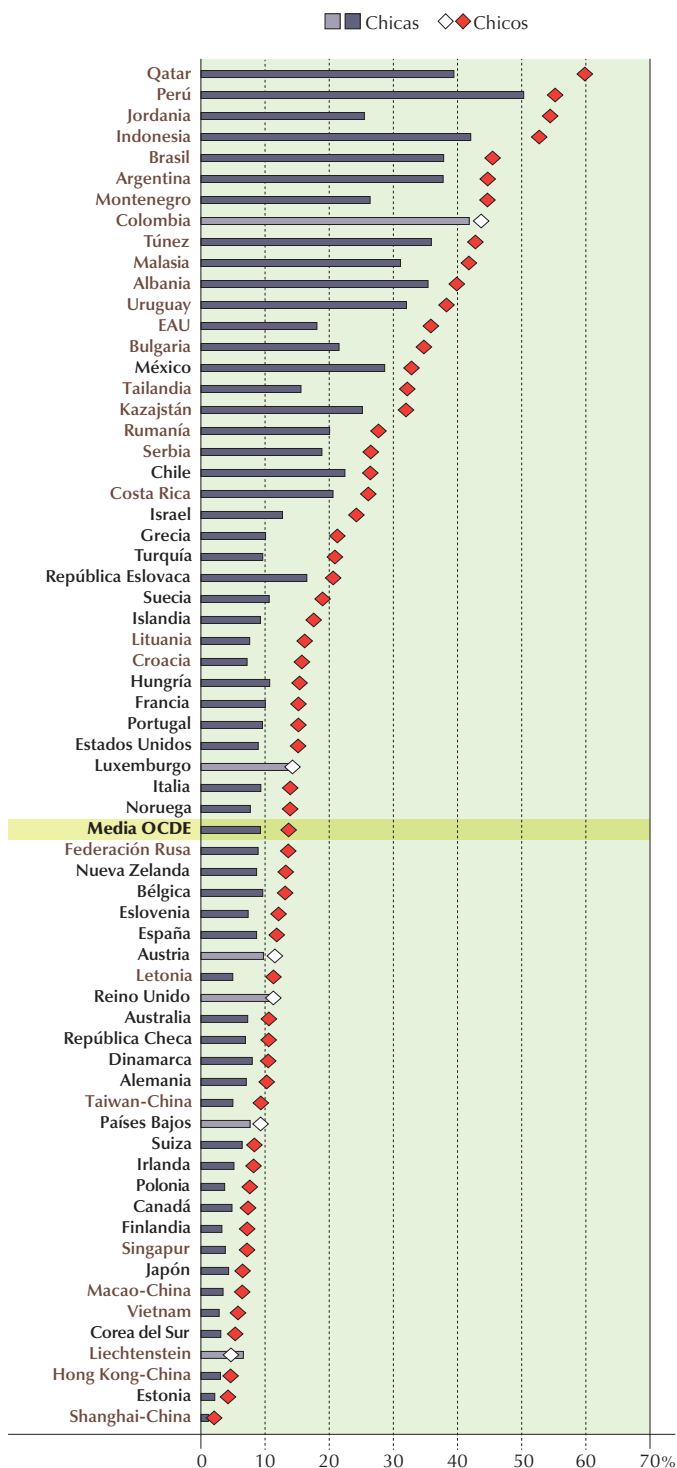
Los chicos: bajo rendimiento

PISA muestra que, en general, los chicos de 15 años alcanzan un rendimiento menor que las chicas de la misma edad. En 2012, 14 % de los chicos y 9 % de las chicas no consiguieron, en ninguna de las tres áreas evaluadas, lectura, matemáticas y ciencias, el nivel básico de rendimiento que considera este estudio. Son diversas las causas de este bajo rendimiento de los chicos en el colegio o instituto, y muchas de ellas se relacionan con diferencias de comportamiento entre chicas y chicos. Por ejemplo, los chicos emplean en hacer los deberes en casa una hora menos que las chicas, y cada hora de deberes en casa se traduce en 4 puntos de distancia en el rendimiento, tanto en la prueba de lectura como en la de ciencias y la de matemáticas. Fuera del centro escolar, los chicos pasan más tiempo en video juegos que las chicas y menos tiempo leyendo por diversión, por ejemplo, novelas. La competencia lectora es el fundamento del aprendizaje; si no se comprende bien lo que se lee, esto afecta negativamente al rendimiento en las demás materias.



Los chicos tienden a hacerlo peor que las chicas en todas las materias de PISA

Diferencias de género en el porcentaje de chicos y chicas que están por debajo del nivel 2 en lectura, matemáticas y ciencias



Nota: Las diferencias de género que son estadísticamente significativas se muestran en un tono más oscuro.

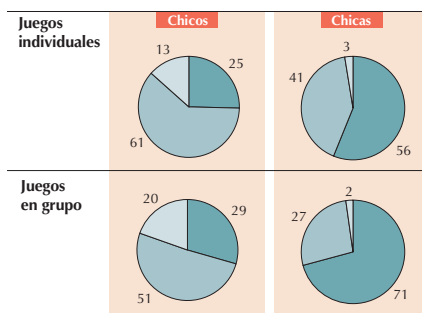
Países y ciudades se muestran en orden descendente según el porcentaje de chicos con bajo rendimiento (nivel 2 en las tres materias).

Fuente: OCDE, PISA 2012 Database.

Las diferencias de género en el uso de video juegos fuera del instituto son destacadas

Porcentaje de alumnos en los países de la OCDE

■ No juego nunca o casi nunca
 ■ Juego, pero no todos los días
 ■ Juego todos los días



Fuente: OCDE, PISA 2012 Database.

Las chicas: falta de confianza en sí mismas

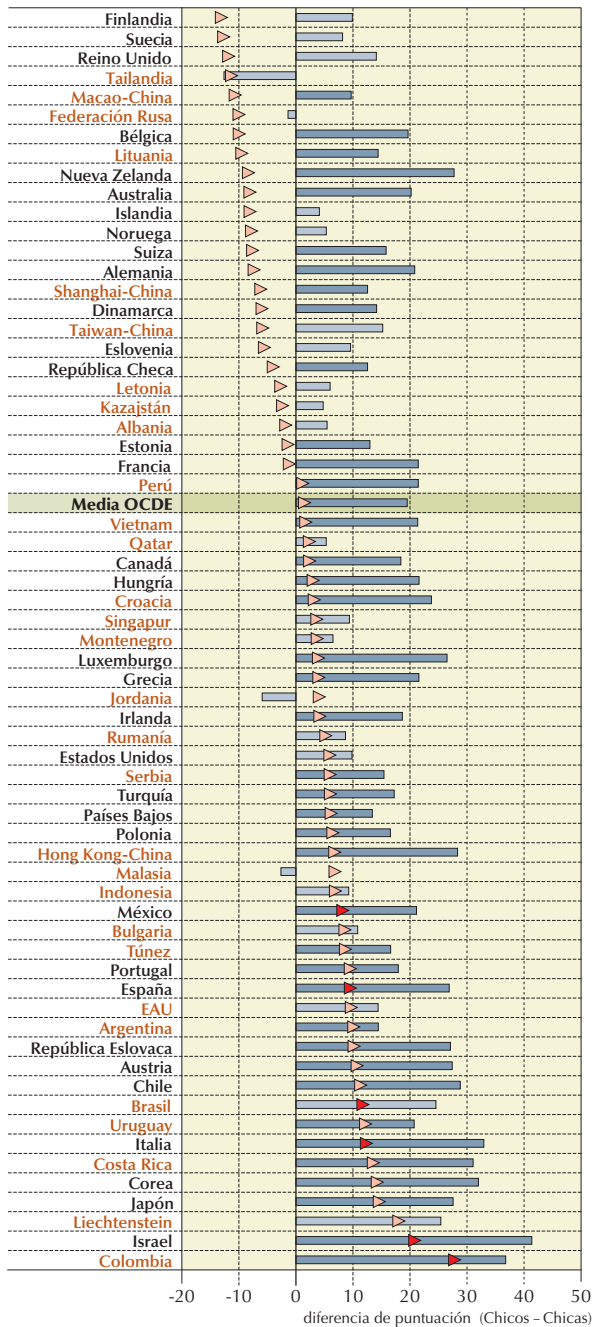
En la mayoría de los países participantes en PISA, entre los alumnos de buen rendimiento, las chicas lo hacen peor en matemáticas que los chicos; en el nivel alto, en ningún país lo hacen mejor. En general, las chicas tienen menos confianza en sí mismas que los chicos para resolver problemas matemáticos o científicos. Las chicas tienden también a reconocer un sentimiento de ansiedad hacia las matemáticas, y esto se observa incluso entre las chicas de mejor rendimiento escolar. De media, en los países de la OCDE, la diferencia en puntuación en matemáticas entre los chicos y chicas de mejor rendimiento es de 19 puntos. Sin embargo, si comparamos chicas y chicos que dijeron tener un nivel similar de confianza en sí mismos con respecto a las matemáticas, la brecha de género desaparece.

PISA revela que las chicas lo hacen mejor cuando se les pide una actividad de matemáticas o ciencias parecida a las que acostumbran a hacer en clase. Pero cuando se les pide que “piensen como científicas”, las chicas lo hacen peor en comparación con los chicos, por ejemplo, al pedirles que formulen situaciones matemáticas. De media en la OCDE, los



Cuando las chicas y los chicos tienen la misma confianza en sí mismos, se reduce la brecha de género en rendimiento en matemáticas

- Brecha de género antes de descontar las diferencias de género en confianza en las matemáticas
- ▶ Brecha de género después de descontar las diferencias de género en confianza en las matemáticas



Nota: Las diferencias de género que son estadísticamente significativas se muestran en un tono más oscuro.

Países y ciudades se muestran en orden ascendente según la diferencia de rendimiento después de descontar la confianza en sí mismos en matemáticas.

Fuente: OCDE, PISA 2012 Database.

chicos lo hacen mejor que las chicas en 16 puntos, un equivalente a cinco meses de curso. Los chicos también sacan mejores resultados, unos 15 puntos, cuando se les pide que apliquen su conocimiento científico a una situación dada, que interpreten fenómenos científicos y que hagan una predicción de los cambios. Esta diferencia de género podría relacionarse con la confianza que los alumnos tengan en sí mismos. Al tener más confianza, se dan más libertad para equivocarse, para practicar procesos de prueba y error que resultan fundamentales para adquirir mayor conocimiento y comprensión de las matemáticas o de las ciencias.

Qué quieren decir estos resultados en relación con el futuro de los alumnos

PISA expone, de forma sistemática, que en general, las chicas muestran tener mayores aspiraciones que los chicos en cuanto a sus carreras futuras. Sin embargo, en la OCDE, de media, menos del 5% de las chicas quieren seguir una carrera de ingeniería o de informática. Y el que haya muchos más chicos que chicas pensando seguir esas carreras ocurre en todos los países.

En contraste, parece que los chicos piensan que se encuentran mejor preparados para entrar en el mercado laboral que las chicas. Según PISA, las chicas piensan que no están preparadas en un 10% más que los chicos. Y un porcentaje mayor de chicos que de chicas dicen participar en actividades y prácticas que les preparen para su vida laboral.

Conforme se convierten en adultos, los chicos van adquiriendo, tanto en su empleo como en su experiencia vital, una mayor capacidad lectora que la que mostraban en el instituto o colegio.



PISA

IN FOCUS

Esto pueden sugerir los resultados del PIAAC, un estudio de la OCDE sobre competencias de los adultos, que no documentan diferencias significativas en comprensión lectora entre los jóvenes de 16 a 29 años. A los 30 y 40 y, sobre todo, a los 50 y 60, parece que los hombres emplean más su capacidad lectora y matemática en el trabajo que las mujeres.

Cómo reducir o cerrar la brecha de género en educación

Los padres pueden dar el mismo apoyo a sus hijos que a sus hijas en relación con su trabajo escolar o con sus aspiraciones profesionales. Pero los resultados de PISA indican que esto no siempre ocurre así. Parece que los padres tienen puestas mayores expectativas en los hijos que en las hijas a la hora de apoyarles en que hagan carreras de ciencias, tecnología, ingeniería o matemáticas, incluso cuando tanto los hijos como las hijas muestran el mismo rendimiento en matemáticas.

Los profesores pueden ayudar a disminuir esta brecha evitando el posible sesgo de género al dar notas a los alumnos. Pueden también conseguir un mayor apoyo en atender a los alumnos más desfavorecidos, porque los chicos tienden a hacerlo peor que las chicas en los centros escolares más desfavorecidos.

Además, los profesores pueden emplear estrategias de enseñanza que exijan más a sus estudiantes, porque éstos, y en especial las chicas, tienden a hacerlo mejor en matemáticas cuando se les pide en clase que intenten resolver problemas matemáticos de forma independiente.

En algunos países y ciudades donde se consiguen los mejores resultados, como Shanghai-China, Singapur, Hong Kong-China y China-Taiwan, las chicas lo hacen igual de bien que los chicos en matemáticas y alcanzan mejores resultados que los chicos de la mayoría del resto de países participantes. De igual modo, mientras que en todos los países, los chicos rinden por debajo de las chicas en lectura, con gran diferencia, los chicos de estos sistemas educativos con mejores resultados lo hacen mejor que las chicas del resto de los países.

Conclusión: PISA muestra que la brecha de género en rendimiento académico no se encuentra determinada por diferencias innatas de capacidad. Se necesitan los esfuerzos aunados por parte de los padres, los profesores, los políticos y los medios de comunicación para que tanto chicas como chicos sean capaces de desarrollar todo su potencial y contribuyan así al crecimiento económico y al bienestar de su sociedad.

Para más información

Contacto: Francesca Borgonovi (Francesca.Borgonovi@oecd.org) o con Marilyn Achiron (Marilyn.Achiron@oecd.org)

Véase: [The ABC of Gender Equality in Education: Aptitude, Behaviour, Confidence, PISA, OECD Publishing, Paris.](#)

Visite:

www.pisa.oecd.org

www.oecd.org/pisa/infocus

[Education Indicators in Focus](#)

[Teaching in Focus](#)

Próximo número:

¿Afecta el clima escolar a la implicación de los alumnos con su colegio o instituto?

Créditos de las fotos: ©khoa vu/Flickr/Getty Images ©Shutterstock/Kzenon ©Simon Jarratt/Corbis

Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE.

Tanto este documento como cualquier mapa que se incluya en él no conllevan perjuicio alguno respecto al estatus o la soberanía de cualquier territorio, a la delimitación de fronteras y límites internacionales, ni al nombre de cualquier territorio, ciudad o área.

Los datos estadísticos para Israel son suministrados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de estos datos por la OCDE es sin perjuicio del estatuto de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional.

La calidad de la traducción al español y de su coherencia con el texto original es responsabilidad del INEE (Instituto Nacional de Evaluación Educativa, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, España).